



CUMPLIENDO una deuda largamente acarreada con el dramaturgo alemán más importante de este siglo, la Comedia Nacional estrena esta noche en el Solís Vida de Galileo de Brecht-Brecht. Dirige Rüdiger Völske, con escenografía de Carlos Carvalho e interpretación de Alberto Caudeaux (Galileo), María Sanello, Enrique Guzmán, Horacio Preve, Jorge Triador, y otros.

BB, que había abandonado su Alemania natal en 1933 con la ascensión de Hitler al poder, escribió su Leben des Galilei en el exilio danés, entre 1939 y 1943. Esta primera versión de la pieza, que sigue inmediatamente, en el orden de composición, a Madre Coruja, y precede al Alma Buena de Sochuan, se estrenó en Zurich en septiembre de 1943. Puro en 1947, ya instalado en Hollywood como libretista cinematográfico (Los verdugos también mueren, etc.), Brecht emprendió con Charles Laughlin una versión inglesa que introdujo algunos cambios en el original y que el propio Laughlin, bajo la dirección del hoy famoso Joseph Losey, presentó el 30 de julio en el Coronet Theatre. La inquietud revol-

Hoy en el Solís

La Comedia cumple con Brecht

La sustancia de las quince escenas que componen el Galileo, considerado en general como el capolavoro de Brecht, responde a una opinión sostenida por el autor en el sentido de que el fin último del teatro es "enseñar al público cómo sobrevivir". De espaldas a la leyenda —y a veces a la historia— BB nos muestra un Galileo humanísimo, para quien el conocimiento y la verdad no son, como la comida y la bebida, sino placeres de los sentidos; un ser antihéroe por naturaleza que no vacila en abjurar de sus teorías heréticas al mostrarle la inquisición los instrumentos de tortura, y que, cuando uno de sus discípulos exclama, recriminándole su cobardía: "Pobre de la nación que no tiene héroes", responde: "No, Pobre de la nación que necesita héroes". Galileo es un teatro de infancia si- quiera que prodiga las alusiones al mundo actual (la ciencia al servicio de la política, etc.) y que pueda pretender un espectáculo intelectual, emocional y visualmente atractivo. Para ello, según el propio Brecht, es necesario recurrir a estas esclarecedoras directivas, contenidas en sus Schriften zum Theater:

- 1) Los decorados no deben incitar al público a sentirse transportado a la Italia medieval o al Vaticano; hay que convencer al espectador de que se encuentra en un teatro;
- 2) La utilidad y los sucesos (incluso los poéticos), deben ser realistas y presentarse sobre todo un interés histórico-social. Los trajes, metódicamente usados, deben revelar la psicología de los personajes y subrayar fuertemente las diferencias de clase;
- 3) La posición de los personajes y sus movimientos deben tener la calidad de pinturas históricas, sin hacer, sin embargo, de su carácter histórico, la fuente de un puro placer estético;
- 4) Los acontecimientos deben ser presentados en forma grandiosa y desarrollarse en absoluto reposo. El director no debe olvidar que los hechos y los diálogos son a veces difíciles de comprender y debe lograr que todos los gestos y movimientos, sin dejar de ser naturales y realistas, expresen el sentido fundamental de lo que se quiere representar;
- 5) Los papeles de los dignatarios eclesiásticos exigen un gran realismo. Lo que se busca no es en ningún momento una caricatura de la Iglesia. En esta pieza, la Iglesia representa a la Autoridad y es a nuestros banqueros y a nuestros senadores, a quienes los dignatarios eclesiásticos deben, en su género, parecerse;
- 6) Quien escuche a Galileo no debe incitar al público a simpatizar, a identificarse con el personaje. Por el contrario, debe provocar en el espectador una actitud de reflexión y de crítica. Galileo debe, por lo tanto, ser presentado como un fenómeno del tipo de Ricardo III.

5811

25 * MARCHA Instituto
11 - sept. 1964

La comedia cumple con Brecht. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La comedia cumple con Brecht. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile